

HIMNO

Ahora que la noche es tan pura,
y que no hay nadie más que tú,
dime quién eres.

Dime quién eres y por qué me visitas,
por qué bajas a mí que estoy tan necesitado
y por qué te separas sin decirme tu nombre.

Dime quién eres tú que andas sobre la nieve;
tú que, al tocar las estrellas, las haces
palidecer de hermosura;
tú que mueves el mundo tan suavemente,
que parece que se me va a derramar el
corazón.

Dime quién eres; ilumina quién eres;
dime quién soy también, y por qué la tristeza
de ser hombre;
dímelo ahora que alzo hacia ti mi corazón,
tú que andas sobre la nieve.

Dímelo ahora que tiembla todo mi ser en
libertad,
ahora que brota mi vida y te llamo como
nunca.
Sostenme entre tus manos; sostenme en mi
tristeza, tú que andas sobre la nieve.

Salmo 8

¡Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu
nombre en toda la tierra!

Ensalzaste tu majestad sobre los cielos.
De la boca de los niños de pecho
has sacado una alabanza contra tus enemigos
para reprimir al adversario y al rebelde.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado.
¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él,
el ser humano, para mirar por él?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad;
le diste el mando sobre las obras de tus
manos.
Todo lo sometiste bajo sus pies.

Rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar
que trazan sendas por el mar.

¡Señor, Dios nuestro, que admirable es tu
nombre en toda la tierra!

Del evangelio de Lc 19, 1-10

Entró en Jericó e iba atravesando la ciudad. En esto, un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de ver quién era Jesús, pero no lo lograba a causa del gentío, porque era pequeño de estatura. Corriendo más adelante, se subió a un sicomoro para verlo, porque tenía que pasar por allí. Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y le dijo: «Zaqueo, date prisa y baja, porque es necesario que hoy me quede en tu casa». Él se dio prisa en bajar y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban diciendo: «Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador». Pero Zaqueo, de pie, dijo al Señor: «Mira, Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres; y si he defraudado a alguno, le restituyo cuatro veces más». Jesús le dijo: «Hoy ha sido la salvación de esta casa, pues también este es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido».



PLEGARIA

Escucha Padre santo la oración de tu pueblo, que quiere cada día vivir más unido a ti:

- Pidamos por la Iglesia que peregrina en Ciudad Real, para que vivamos con alegría nuestra fe y la sepamos comunicar a nuestra sociedad. Roguemos al Señor.
- Oremos por los jóvenes que están en procesos de discernimiento, especialmente por los jóvenes del itinerario Betania, que el Espíritu Santo les ayude a cumplir la voluntad de Dios para sus vidas. Roguemos al Señor.
- Pidamos por las familias: para que sean verdadero hogar donde los niños aprendan a vivir con alegría su fe y a responder con generosidad a la llamada de Dios. Roguemos al Señor.
- Por último, oremos por nuestro Seminario Diocesano: para que siga habiendo hombres dispuestos a entregar la vida en el sacerdocio por amor a Dios y en servicio a los hermanos. Encomendamos especialmente el próximo cursillo de ingreso al Seminario Menor. Roguemos al Señor.

Todo esto te lo pedimos poniendo plena confianza en ti, Dios que siempre nos escuchas. Por Jesucristo nuestro Señor.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No pongáis los ojos en nadie más que que en Él.

No pongáis los ojos en nadie más que que en Él.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.



San Pedro Apóstol
17 junio 2021
Nº 129-3

PARROQUIA EN ORACION

“Soy de Dios y para Dios; si muero seré totalmente de Dios en el cielo, y si no muero... ¡quiero ser sacerdote!”.

Siervo de Dios Ismael de Tomelloso



Hemos acabado el curso. Sería bueno aprovechar esta oración para evaluar cómo ha sido el paso de Dios por nuestra vida. Durante estos meses hemos sido visitados por Él de muchas maneras. En cada visita nos ha lanzado su llamada a seguirle, a seguir siendo sus discípulos. Que aquellos que están discerniendo su vocación también se dejen visitar por Dios.

Oración por las Vocaciones para la diócesis de C. Real

Dios Padre de bondad,
que has elegido a hombres y mujeres de todo tiempo y lugar para vivir una especial consagración al Evangelio, te pedimos por la Iglesia diocesana de Ciudad Real, para que la bendigas con abundantes vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Sabemos que siempre estás pendiente de las necesidades de tus hijos y que no cesas de llamar a muchos a vivir unidos a Cristo Jesús. Por eso te pedimos también que toques el corazón de aquellos niños, adolescentes y jóvenes que han sentido una especial llamada para que sean generosos y valientes en su respuesta. Bendice nuestras familias para que sean fermento de vocación y lugar donde aprender a cumplir tu voluntad. Encomendamos nuestra oración a la protección maternal de la Inmaculada Virgen María y a la de los santos Tomás de Villanueva, Juan de Ávila y Juan Bautista de la Concepción. Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN